

UN GRUPO DE MUJERES INTERRUMPIO LOS TRABAJOS DE ASFALTADO, EN ESPINARDO

No están de acuerdo con las obras
que realiza el Ayuntamiento



Ayer, hacia las seis de la tarde, en la calle Onésimo Redondo, de Espinardo, un grupo de unas treinta mujeres, vecinas en su mayoría del barrio del Espíritu Santo, se congregaron en un punto de dicha calle, donde se están realizando las obras para el asfaltado y colocación de bordillos de las futuras aceras. Interrumpieron el trabajo y, durante una hora aproximadamente, permanecieron en aquella actitud. Fue avisada la Guardia Civil y dos números hicieron acto de presencia en aquel lugar. Tras hablar con ellas el grupo se disolvió.

Según nos manifestaron, la protesta se debe a que por más que los vecinos han insistido ante el alcalde de Murcia y el concejal encargado de aquel distrito en que es más urgente arreglar el deficiente alcantarillado que existe en los sectores de Barracas, Casas Baratas y Calvario, así como instalar dicho servicio en las calles que aún no lo tienen, que urbanizar determinadas calles.

"La situación del saneamiento —afirman— es precaria ya desde hace bastante tiempo y hemos insistido en varias ocasiones sin ningún resultado. Queremos que antes de pavimentar las calles nos arreglen el alcantarillado. Por esta causa se han producido inundaciones en varias casas".

SUCESOS

HERIDO GRAVE AL CAER POR LA ESCALERA

Ayer, fue asistido en la Residencia de la Arrixaca don Fausto González, de 46 años, con domicilio en la plaza del Generalísimo, del Rincón de Beniscornia. Sufrió una caída en la escalera de su domicilio. Se le apreció fractura de apófisis transversal izquierda de la tercera vértebra lumbar. Pronóstico grave.

GRAVE EN ACCIDENTE DE TRAFICO

En accidente de tráfico ocurrido ayer resultó herido Antonio López Martínez, de 23 años, con domicilio en El Palmar. Trasladado al Hospital Provincial se le apreció herida amplia, con desgarró muscular, sobre la rodilla. Pronóstico grave.

INCENDIO EN UNA CASA DE LA ORILLA DE LA AZARBE, EN SANTOMERA

Alrededor de las diez de la noche de ayer, se declaró un incendio en la casa número ocho de la Orilla de la Azarbe, en Santomera. Minutos después se personaron en el lugar del siniestro los bomberos de Murcia que lograron dominar el fuego cuando eran más de las doce de la noche. Ardieron algunas habitaciones y la parte alta de la casa. Cuando se inició el fuego se encontraba durmiendo un niño en el piso de arriba de la casa. Al parecer, fue rescatado por su madre sin que sufriera daño alguno. La vivienda es propiedad de don Antonio Franco Belmonte.

ARROJO PARTE DE UN COCHE

Sobre las doce de la mañana de ayer, se prendió fuego al coche V-106410, propiedad de don Antonio Pina Pérez. El hecho ocurrió en Los Téticos. Los bomberos de Murcia pudieron sofocar el fuego pocos minutos después.

HERIDOS

En la Residencia de la Arrixaca fueron atendidos:

- Antonio Carrasco Gea, de 41 años. Mientras trabajaba sufrió heridas leves.
- Isabel Gallego Sánchez y María García Manzanares, de 66 y 36 años respectivamente. Resultaron heridas leves al colisionar con otro el coche en que viajaban.
- Emilio Galian García, de 27 años vecino de Churra. Mientras trabajaba se cortó con una hojalata. Pronóstico leve.

UNA ANCIANA DE ARCHENA, HALLADA MUERTA EN UNA ACEQUIA

Desapareció de su domicilio el jueves

ARCHENA.—(De nuestro corresponsal, CREVILLEN).

A partir de las seis de la tarde del pasado jueves, desapareció de su domicilio doña Antonia Saorín Guzmán. Algunos veci-

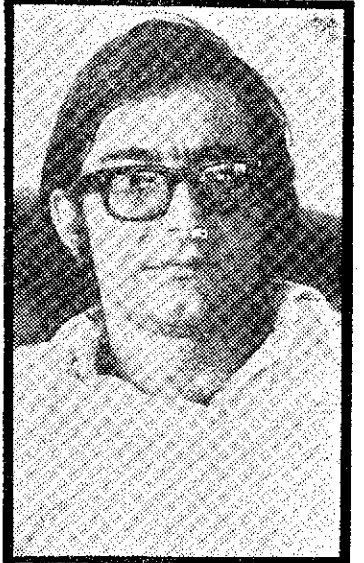
nos informaron a sus familiares que la habían visto pasar camino de la huerta que posee cerca de la acequia de Alguazas. Avisadas las autoridades y Guardia Civil, se organizó una búsqueda que ha dado como resultado la aparición, de su cuerpo en la acequia de Alguazas, en el término denominado "Las Puyas".

La infortunada señora, desde la muerte de su esposo —hace unos cuatro meses— estaba muy afectada y no se encontraba bien. Doña Antonia Saorín Guzmán contaba 72 años y es natural de Cijos. Se comenta como dato curioso que llevaba siempre consigo una llave de sus pertenencias que no dejaba nunca pero esta vez la había dejado en su casa, de forma bien visible.

El director de «Tiempo de 98» (José Manuel Garrido) regresa a Murcia

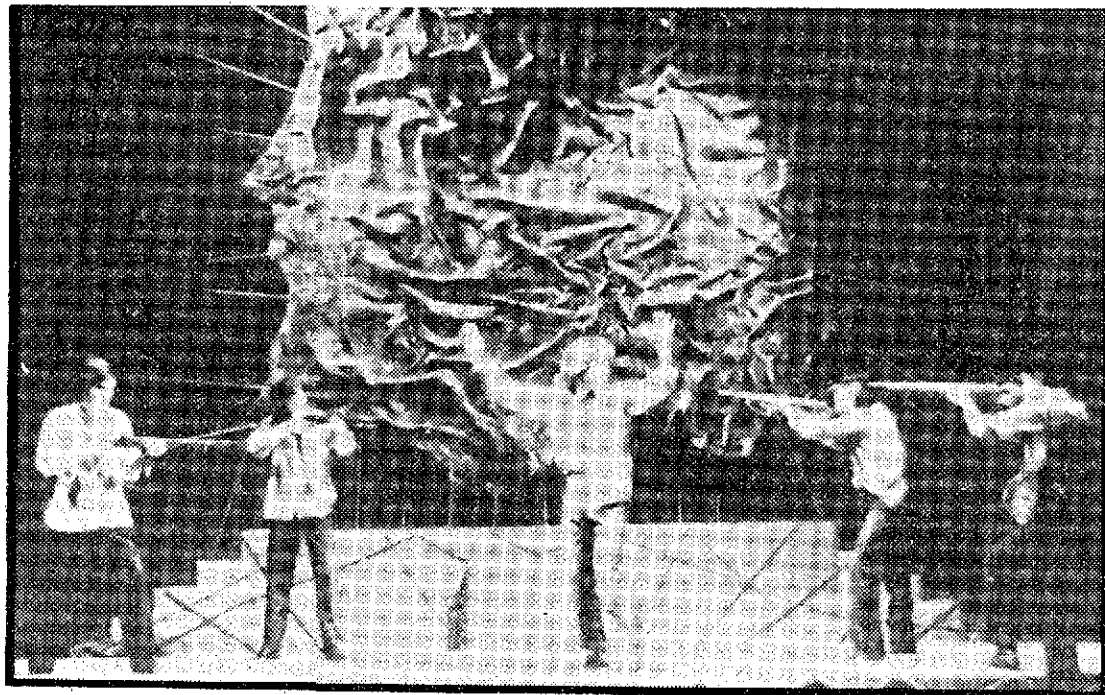
«He renunciado momentáneamente al teatro, por no poder hacer lo que me

gustaba»



José Manuel Garrido Guzmán.

• "ME PARECE MAS IMPORTANTE
UN TEATRO INFANTIL EN EL QUE
PARTICIPE EL NIÑO"



José Manuel Garrido Guzmán, es licenciado en Ciencias Biológicas. Ha dirigido el Teatro Universitario de Madrid. Obtuvo el Premio Nacional de Dirección durante este empeño. Entre las obras más interesantes que dirigió en esta etapa: "Los cuernos de don Friolera", "El extraño jinete" y "El retabillado de don Cristóbal".

Más tarde pasa al campo profesional como ayudante de dirección en el Teatro Nacional María Guerrero, donde realiza "Romance de lobos" (Valle Inclán) y "El círculo de tiza" (B. Brecht). Como director, también en el campo profesional, realiza "Tiempo de 98", de Juan Antonio Castro. La obra estuvo cinco meses en cartel, en el Teatro de la Comedia de Madrid.

—¿Cómo te iniciaste en el mundo del teatro?

—Descubrí el teatro mientras estudiaba quinto curso de bachiller en el colegio de los Maristas de Murcia, representando las típicas funciones de la "Galería Salesiana". Se me metió dentro el gusanillo del teatro, y ya no lo dejé en 14 años. He hecho de todo: actor, director de grupos amateurs, de grupos infantiles y juveniles. Posteriormente, estudiando en la Universidad de Madrid, dirigí el Teatro Universitario de la capital durante cuatro años, y a continuación entré dentro del teatro profesional como ayudante de dirección en el Teatro Nacional "María Guerrero". Finalmente, ejercí como director de propias obras.

—¿Te interesa algún género de teatro en particular?

—Más que géneros, me interesan orientaciones estéticas determinadas. Como director, siempre he buscado textos que me permitieran hacer un teatro guinelesco, deformante de la realidad, antisociológico. Nunca he buscado textos naturalistas o con una estructura dramática convencional. Esto, desde el punto de vista formal. Desde el punto de vista del fondo, he buscado textos críticos, que me permitieran hacer una crítica a partir de elementos deformantes. Algo así como el esperpento. Mi estética ha estado determinada por el esperpento.

—Has trabajado en el teatro infantil y juvenil. ¿Qué distinciones hay que hacer y qué características debe tener este tipo de teatro?

—En primer lugar, creo que es muy difícil precisar dónde empieza el teatro infantil y dónde acaba. Lo mismo el juvenil. Aproximadamente establecería una edad de 6 a 11 años para el teatro infantil. Y hasta los 16 el llamado juvenil. Por otra parte dividiría el teatro infantil, en teatro de expresión y en teatro de impresión. De expresión es el que los propios niños hacen, confeccionando textos, realizando decorados, dirigiendo los actores. Naturalmente, siempre coordinados por una persona que entienda el fenómeno del teatro y les oriente. El teatro de impresión sería el teatro montado por los adultos para los niños. Desde un punto de vista formativo y educativo, me parece más importante el teatro de expresión, porque ayuda al niño a crear, a reflexionar. He visto espectáculos hechos por niños que yo no entendía, pero que los niños que lo estaban viendo entendían perfectamente, aplaudían, gritaban. Y al revés, espectáculos montados por adultos, donde yo lo pasaba bien, pero mortalmente aburrido para los niños. Creo son datos para tener en cuenta. Debe existir también un teatro infantil formado por compañías profesionales que hagan buen teatro y que acerquen a los niños —por medio de adaptaciones— nuestros clásicos o los textos más interesantes de la literatura universal.

—¿Aparte de la misión de divertirse, ¿qué más debe aportar este tipo de teatro?

—El teatro tiene como misión fundamental la de divertir, pero en un sentido brechtiano de la palabra. Yo me puedo divertir con una tragedia de Shakespeare. Divertir no significa la risa, la carcajada. Partiendo de ese punto, el teatro si tiene como misión fundamental el divertir. Pero, naturalmente, tiene que haber algo más dentro de la estructura teatral. Porque el teatro nace como una necesidad de expresión. Tesis se emborracha en una enervación griega y canta sus alegrías y sus penas. A partir de ahí, nace el teatro. Quiero decir que en el teatro hay una relación sociocultural que debe quedar impregnada en los textos y en el espectáculo teatral. En el teatro infantil y juvenil también se debe dar esto. El teatro infantil no debe ser el teatro de la caperucita y el lobo, de muñequitos y gatitos que hablan, sino un teatro que aproxime al niño a su realidad; no a la realidad de los adultos.

—¿Qué opinas de la adaptación de textos infantiles al teatro?

—Creo, en primer lugar, que todo ese mundo de Walt Disney es nefasto. Al niño no se le puede engañar. Yo me sentí engañado por los mayores, cuando descubrí que Bambi no hablaba. Por eso las adaptaciones de obras para los niños deben caminar por el mundo que el niño puede entender, pero sin engañarle. Respecto a las adaptaciones de textos clásicos para teatro juvenil, como puede ser "El Quijote, Platero y yo, una obra de Lope de Vega, etc., son interesantísimas desde un punto de vista cultural.

—¿Existen muchos textos de teatro infantil y juvenil?

—Hay autores que dedican parte de su tiempo a escribir obras infantiles, como pueden ser Lauro Olmo, Pilar Enciso, Juan A. Castro. Pero en realidad hay escasez de textos. Con todo, los textos que más me han gustado son los que he leído de los propios niños. Niños de 12 años. Son obras muy cortas, porque el niño escribe a lo sumo tres páginas. Un compañero mío se ha dedicado en un colegio de Madrid a la investigación en este campo del teatro. Tiene dos categorías distintas de alumnos. Los que proceden del Pozo del Tío Raimundo, escriben unos textos que no tienen nada que ver con los de los niños de clase media.

—¿Cuál crees es la misión de la escuela en este campo?

—Por una parte, una misión formativa, desde el punto de vista de que el niño va a ser un adulto el día de mañana. Por otra, —y es muy importante—, el abrir las posibilidades de expresión al niño mientras está en esa etapa de formación. Porque, indudablemente, como adulto en miniatura, es interesante, pero como creo que el contexto social es un medio neutralizante, a veces ese esfuer-

zo queda baldío. El niño va al colegio y allí le enseñan multitud de cosas. Pero si el contexto social es totalmente distinto a lo que él está aprendiendo, tiene más fuerza, y neutraliza toda la carga que está recibiendo en la escuela. El teatro, —aunque esto tenga una base crítica—, es una síntesis de todas las artes: la música, la pintura, el ballet... rodean lo que es el arte puro del teatro que es la interpretación del actor. Esto es muy importante porque va dejando secuelas en el niño. Y el niño empieza a incorporar elementos del mundo artístico a su formación cultural.

—¿El niño puede dirigir sólo o necesita adultos para hacerlo?

—Tal vez sea la dirección lo más difícil. Pienso que debe haber un coordinador adulto que dé la suficiente libertad al niño para que éste se exprese. Yo he visto espectáculos dirigidos por niños que son francamente buenos, incluso desde un punto de vista formalista.

—¿En qué consistiría la misión de ese coordinador?

—Soy partidario de la libre expresión del niño. Después de todo este material debiera ser encauzado por un adulto, y a través de él aprendizaje y encauzamiento, lograr que aquello tuviera consistencia dramática. Esto no debe ser un condicionamiento al niño. Por ejemplo, los niños tienen la costumbre, cuando escriben un texto, o hacen una representación, de repetir muchas veces el mismo "gag", porque se rien poco cuando lo hacen por primera vez. Conforme lo van repitiendo, el niño se rie mucho más. Esto en una obra escrita por adultos no se hace. Sin embargo, el niño lo repite porque le hace mucha gracia.

—¿Conoces el movimiento teatral de la provincia de Murcia y estás vinculado al mismo?

—Mi vocación al movimiento teatral murciano fue hasta los dieciséis años. Es en Madrid donde yo he hecho teatro. He seguido la marcha del teatro que hacía aquí, entre otras cosas porque mis amigos seguían haciendo labor teatral. El tipo de teatro que a mí más me podía interesar, por la altura a que está realizado, era el Teatro Universitario de Murcia.

—¿Conoces el Certamen de Teatro Mar Menor?

—Asistí a algunas funciones el año pasado y me parece muy interesante. Este año el programa en conjunto parece de más calidad.

—¿Crees que este Certamen puede lograr una promoción de los grupos teatrales de la provincia?

—Indudablemente. Pero lo más temible de estas manifestaciones es la continuidad. Hace falta una buena política programada de apoyo al teatro para que no se venga abajo, como ha sucedido con otras actividades similares. En Murcia hay gran afición y muchos grupos de teatro. El tanto por ciento de actores y directores

VENTA DE JULIO GRANDES REBAJAS

TRAJES

frescos para caballero, en Tergal

1.795

CONJUNTOS DE CHAQUETA

para señora, con falda o pantalón. Diversidad de modelos.

690

Esta semana

RETALES

¡Excepcional variedad!

¡Participan todas las secciones!

Galerías Preciados